



Sector agrícola con ventana de oportunidades

El aumento en el precio de los alimentos, podría resultar de provecho económico para Nicaragua, un país agrícola. /LAPRENSA /ARCHIVO

Luis Núñez Salmerón

economia@laprensa.com.ni

En el año 2008, en medio de las dificultades internacionales, se abre una pequeña ventana de oportunidades para el país. Esto es debido a los altos precios de alimentos, los principales productos de la economía nacional, lo cual puede compensar las enormes amenazas que existen a nivel internacional, asegura Funides en su último informe de coyuntura económica del segundo trimestre de este año

El informe de coyuntura económica del segundo trimestre, elaborado por la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (Funides) indica que en medio de un panorama adverso, el país cuenta con algunos aspectos que pueden ser positivos, como es el incremento de los precios de los alimentos a nivel internacional, ya que Nicaragua es un país productor de alimentos, los que hasta hace apenas unos tres años no eran rentables, ahora están en alza debido a la fuerte demanda internacional.

Pero esto conlleva también amenazas, ya que la rentabilidad del producto no sólo dependerá de los altos precios internacionales, sino de la productividad en el campo, destaca la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (Funides).

Adicionalmente hay que señalar como aspecto positivo que estos altos precios de los bienes agrícolas tendrán un efecto directo en el empleo agropecuario, alrededor del 30 por ciento de la población ocupada del país está en el sector agropecuario, indica el Instituto Nacional de Información del Desarrollo (Inide).

En este aspecto también destacan problemas que hay que superar, como la existencia de mercados altamente imperfectos y poco desarrollados, actividades agropecuarias poco integradas, y de poco valor agregado en los productos tanto de consumo interno como de exportación.

Hay problemas en la tenencia de la tierra, así como los problemas en las leyes, incentivos, regulaciones, en los temas de

¿CÓMO REDUCIR IMPACTO?

Según la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (Funides), el impacto de los precios de los alimentos en los hogares más pobres se puede reducir aplicando un subsidio para la compra de alimentos condicionados, de carácter temporal y bien focalizado, hacia los grupos más vulnerables de las áreas urbanas.

Se pueden reducir los aranceles de algunos productos alimenticios claves, lo cual mejoraría la eficiencia del sector. Según Funides, los programas de transferencias de recursos tendrían efectos fiscales que hay que analizar y cuantificar. Sin embargo, en el caso de reducir aranceles no tendrían ningún perjuicio, ya que esto es

propiedad intelectual, lo cual incide en la creación de un clima apropiado para los negocios.

AUMENTA DÉFICIT COMERCIAL

El informe de Funides, que se dará a conocer la próxima semana, también refiere conforme a datos del Banco Central de Nicaragua que la balanza comercial refleja un crecimiento con respecto al año pasado, “el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos durante el primer trimestre del 2008 fue de 311.4 millones de dólares equivalentes a 19.2 por ciento del PIB para el 2008”.

En este sentido afirma que el déficit fue mayor como porcentaje del PIB al observado en el primer trimestre del 2007, debido a un aumento del déficit comercial (es decir a la diferencia entre lo que se exporta con respecto a lo que se importa) lo cual obedece a un incremento de las importaciones de petróleo.

Los ingresos por transferencias corrientes se han mantenido constantes debido a un aumento en las remesas familiares, el dinero que mandan los nicaragüenses desde el exterior, y a una caída en las otras transferencias corrientes (que incluyen donaciones de las Organizaciones No Gubernamentales). Adicionalmente el informe agrega que “los pagos netos de intereses se han mantenido constantes”, es decir se han cumplido cabalmente.

En términos reales y nominales las exportaciones registran un incremento entre un año y otro. El crecimiento nominal de las exportaciones fue de 26.3 por ciento, mientras que el crecimiento real fue menor, “las exportaciones de los principales productos tuvieron una aceleración en términos reales de 1.5 puntos porcentuales”, indica el informe. En gran medida este crecimiento se explica por la recuperación de las exportaciones de café, las cuales lograron recuperarse de la caída del ciclo cafetero anterior (2006-2007).

Sin embargo, las exportaciones de ganado bovino, frijol, oro y bebidas alcohólicas “tuvieron un comportamiento menos dinámico que el año pasado”, indica el informe. En esta línea señala que los productos con mayor tasa de crecimiento son el café, camarón, maní, azúcar y tabaco.

Las exportaciones a Estados Unidos fueron las de mayor crecimiento, seguidas por las orientadas al mercado centroamericano, a Norteamérica (exceptuando Estados Unidos), Europa, Asia y al resto de América Latina.

El comportamiento de las importaciones registra un fuerte incremento con respecto al año pasado. Excluyendo las zonas francas, registran un crecimiento nominal de 40.7 por ciento, lo que representa un ritmo de 34.5 puntos porcentuales, comparado con el año pasado. Comportamiento explicado por la creciente factura petrolera, importación de bienes de capital y la importación de bienes intermedios.

En estos últimos se destacan las importaciones de insumos para la agricultura, fertilizantes y agroquímicos, que registraron un crecimiento de 65.3 por ciento.

Por otro lado el crecimiento real, medido por volumen, las importaciones tuvieron un fuerte crecimiento de 36.7 por ciento en el primer trimestre de este año. Las importaciones no petroleras fueron de 24.7 por ciento, es decir 14.2 puntos porcentuales que en el mismo período del año pasado.

DEPÓSITOS

El sistema financiero nacional mantiene su ritmo de crecimiento en términos generales, “los depósitos del sector privado en el sistema financiero nacional han crecido levemente en términos reales (ajustados por la inflación), señala el informe, el cual advierte que pese a esto “desde mediados de 2005 y últimamente están mostrando una tendencia a estancarse”.

En este aspecto señala que el saldo de lo que se denomina M3, es decir el dinero circulante, sumado a los depósitos ahorro y a plazos, así como los títulos del BCN en poder del sector privado, fue ligeramente inferior al mismo período del 2006, pero fue superior en 1.1 por ciento al saldo a abril del año pasado, “en términos anuales (12 meses) la tasa de crecimiento del M3 fue negativa a finales de 2006, se recuperó en mayo y junio del 2007, cayó nuevamente en agosto de 2007 y desde entonces está recuperándose levemente hasta alcanzar valores positivos”, afirma Funides.

No obstante, agrega que este poco crecimiento en este indicador monetario en términos reales refleja “el comportamiento de los depósitos de ahorro y a plazo totales, cuyo

compensado con los altos precios de los alimentos en el exterior. Consideran que dadas las restricciones que tiene el Presupuesto de la República, la mejor forma de lograr un aumento sostenido en el nivel de vida de la población es fomentando políticas que promuevan la productividad y la inversión.

saldo promedio hasta abril del 2008 fue el más bajo desde 2004”.

Otro de los hallazgos del estudio es que la masa de dinero circulante, M1, fue de 7.2 por ciento superior al registrado el mismo período del año pasado, en una tendencia, que según destaca, “sugieren que las preferencias de ahorro financiero de los nicaragüenses se han volcado hacia depósitos más líquidos y posiblemente hacia el exterior”.

RIESGO PAÍS ALTO

En cuanto al riesgo país señalan que éste comenzó a subir desde agosto de 2006 y aumentó casi cuatro puntos porcentuales a marzo de 2007, alcanzando el 4.5 por ciento.

El riesgo país lo define Funides, para este estudio, como el diferencial entre las tasas de interés para depósitos de tres meses en Nicaragua y la tasa de interés del bono de tres meses del Tesoro de los Estados Unidos.

De forma que al aumentar el riesgo país, bajo esta óptica, se corre el riesgo de que el dinero se ponga más caro para el Gobierno y el sector privado “y podría ser un indicio de que la confianza de los depositantes en el país se ha deteriorado”, de forma que sugieren a las autoridades financieras evitar dar mensajes o actos que mermen esta confianza.

El informe destaca la encuesta de confianza que Funides realizó en 1,600 hogares a nivel nacional, la cual refleja que el 71.1 por ciento de los hogares indicaron tener una capacidad de compra menor al año pasado. El 16.4 por ciento dijo que su capacidad de compra aumentó y el 12.2 por ciento afirmó que tenían la misma capacidad.

Sobre esto el 66.2 por ciento de los hogares piensa que la capacidad de compra será menor a la actual en los próximos 12 meses, mientras el 17.5 por ciento sostiene que será igual a la actual y el 13.3 por ciento espera que su capacidad de compra mejore.

Es posible que el comportamiento de la inflación en los últimos meses incida en las expectativas de la gente, dado que el 68.4 por ciento de los hogares piensa que la inflación será mayor a la del 2007, el 14.3 por ciento espera que sea igual y el 13.7 por ciento considera que será menor.

[Más información en www.laprensa.com.ni >>](http://www.laprensa.com.ni)

© LA PRENSA 2005 - Todos los Derechos Reservados